

LA ACTIVIDAD TURÍSTICA Y LAS MIGRACIONES DE AMENIDADES COMO MECANISMOS DE RE-APROPIACIÓN DE TERRITORIOS LOCALES MONTAÑOSOS CHILENOS

Rafael Sánchez
Pontificia Universidad Católica de Chile

La actividad turística y las migraciones de amenidades como mecanismos de re-apropiación de territorios locales montañosos chilenos (Resumen)

En las últimas décadas, la actividad turística y las migraciones de amenidades han encontrado en los territorios montañosos un escenario ideal para su desarrollo. Ambas actividades pueden generar una serie de transformaciones sociales, económicas, ambientales y culturales que pueden desembocar en procesos de re-apropiación, re-significación y re-ordenación de estos espacios. Para observar este fenómeno el artículo se concentra en las comunas de montaña la región de Coquimbo, Chile. Para ello se entregan antecedentes sobre ambos procesos y se analizan las perspectivas y representaciones que tienen tanto la población autóctona como los nuevos residentes y organismos estatales, regionales y locales sobre estos territorios.

Palabras clave: regiones de montañas, amenidades, turismo, apropiación simbólica.

The tourist activity and amenity migration like mechanisms of re-appropriation local territories of Chilean mountain (Abstract)

In recent decades, tourism and migration of amenities found in mountainous areas an ideal scenario for development. Both activities can generate a range of social, economic, environmental and cultural changes that may lead to processes of re-appropriation, re-signification and re-ordering of these spaces. To observe this phenomenon, the article focuses on the communities of the mountain region of Coquimbo, Chile. For this, delivered background on both processes and analyzes perspectives and representations that have both the indigenous population as new residents and state, regional and local agencies about these territories.

Key words: Mountain regions, amenities, tourism, symbolic appropriation.

En las regiones de montaña chilenas están ocurriendo nuevos procesos socioeconómicos que han comenzado a generar incipientes conflictos como consecuencia de las diferentes visiones e intereses que poseen tanto los nuevos residentes como los organismos estatales, centrales y locales sobre estos territorios.

El turismo ha experimentado en los últimos años un explosivo crecimiento y constituye una importante fuente de empleo. Esta actividad se ha diversificado con el fin de satisfacer las distintas necesidades de la sociedad postindustrial¹. Gracias a esta diversificación, en especial las orientadas a una revalorización de las áreas rurales y silvestres, el turismo se ha convertido en una oportunidad altamente rentable para las regiones en vías de desarrollo². Países como Chile buscan rápidamente posicionarse a nivel internacional, desarrollar nuevos destinos y productos turísticos integrados, invertir en infraestructura, entre otras cosas. Este acelerado proceso conlleva que los organismos estatales, tanto centrales como locales, elaboren estrategias, programas y visiones sobre un territorio con el fin de convertirlo en un producto turístico atractivo y singular que muchas veces no coincide con lo deseado por los residentes autóctonos, favoreciendo el desarrollo de conflictos, oposición y/o rechazo de la población local.

Un proceso asociado a las actividades turísticas, pero que posee sus propias dinámicas son las denominadas “migraciones de amenidades” y “migraciones de “estilos de vida”, las cuales se refieren a un movimiento permanente y/o parcial de personas a determinados lugares debido, a la real o percibida, alta calidad ambiental y cultural³. Estas migraciones precipitan consecuencias ambientales, económicas, sociales y políticas en los territorios donde se desarrollan, tensionando la convivencia entre los nuevos residentes y los habitantes originarios⁴.

El objetivo de la presente investigación es aproximarse a la influencia que tienen la actividad turística y las migraciones de amenidades (o de estilo de vida) en la re-apropiación, re-significación y re-ordenación en territorios montañosos del norte de Chile. Específicamente, se analiza este fenómeno en las comunas de montaña de Vicuña, Paihuano, Monte Patria y Río Hurtado de la región de Coquimbo. Para ello se entregan antecedentes sobre ambos procesos en Chile y mediante entrevistas y grupos de trabajo se extraen las percepciones y sensaciones tanto de la población autóctona como de los nuevos residentes y organismos estatales, regionales y locales sobre estos fenómenos⁵.

¹Andersson & Qiyobekov, 2009

² Blake *et al.*, 2008

³ Borsdorf, 2010

⁴ González *et al.*, 2009; McIntyre, 2009; Janoschka, 2009; Beismann *et al.*, 2011

⁵ Entre septiembre de 2013 y febrero de 2014 se realizaron 60 entrevistas semiestructuradas y cuatro grupos de trabajos. Mientras que las entrevistas se concentraron en personas dedicadas directamente a la actividad turística y/o eran migrantes de amenidades, los *workshop* fueron abiertos a todo público que tuviera interés en participar llegando a contabilizar un total de 48 personas.

La actividad turística y las migraciones de amenidades en regiones de montaña

Una de las actividades que ha impulsado importantes transformaciones en las regiones de montaña es el turismo, el cual ha experimentado un rápido crecimiento⁶. Así, al tradicional turismo rural han surgido otros que tienen como escenario a las tierras altas, tales como el turismo medicinal⁷, el etnoturismo⁸ y el turismo de aventura⁹.

Junto con las ventajas económicas que esta actividad puede generar, también es posible identificar una serie de impactos socioterritoriales. Todo acto turístico involucra necesariamente un desplazamiento y por tanto, precisa de infraestructura, transporte, equipamiento para alojamiento y otros adecuados para la práctica de cualquier actividad de recreación u ocio durante la estancia. Junto con esto, resulta inevitable la generación de conflictos entre los residentes autóctonos y los visitantes, tanto en materia ambiental como sociocultural¹⁰.

Por su parte, numerosos autores han estudiado las consecuencias que generan las migraciones de amenidades o de estilo de vida. En los lugares de amenidad es posible detectar rápidos procesos de urbanización, incrementos en los costos de vida, segregación y marginalización socioresidencial, aumentos en el consumo de agua y energía, cambios en los usos del suelo, pérdida de áreas de cultivo y de bosques, y fragmentación y/o reducción de los espacios abiertos (Moss, 2008). En general, el uso de suelo para vivienda e infraestructura se caracteriza por ser extensivo, particularmente, para la población más adinerada. También, se ha evidenciado, en algunos casos, una fuerte degradación del suelo, el agua y la calidad del aire, y una exacerbación de los peligros socio-naturales, en especial de los incendios forestales. Por otro lado, la función dominante en los poblados de amenidades es el uso recreacional, lo cual incrementa las presiones sobre los procesos ecológicos y los servicios ambientales, incluyendo parques naturales y áreas protegidas¹¹.

En cuanto a los efectos económicos, la migración de amenidades trae consigo la creación de nuevas y variadas actividades económicas, tanto de empleos independientes como dependientes. Los migrantes de amenidades pueden ser jubilados o profesionales que se trasladan desde las grandes áreas urbanas adquiriendo viviendas y/o refugios, iniciando con ello procesos de especulación de tierras y propiedades. A su vez, los nuevos residentes requieren una serie de bienes (i.e. alimento, materiales de construcción, muebles para el hogar) y servicios (i.e. trabajadores de la construcción, jardineros, cuidadores, servicio doméstico) que pueden ser satisfechos por la población local.

⁶ UNWTO, 2013

⁷ Haobin Ye *et al.*, 2011

⁸ Yang & Wall, 2009

⁹ Beedie & Hudson, 2003

¹⁰ Khadaroo & Seetanah, 2008

¹¹ Kuentzel. & Mukundan Ramaswamy, 2005; Waltert & Schläpfer, 2010; Matarrita-Cascante y Stocks, 2013

Junto con los cambios señalados, los migrantes de amenidades pueden propiciar cambios en los patrones socioculturales de la población local. Los migrantes que provienen de las grandes ciudades traen consigo hábitos, valores y costumbres diferentes que pueden alterar los tradicionales ritmos de vida de la comunidad¹². También es posible observar pérdida, real o percibida, del control local, lo cual ocurre, especialmente, cuando los migrantes poseen gran influencia política y económica. Todo esto genera, comúnmente, tensiones y conflictos entre la población local y los inmigrantes¹³.

Estas valoraciones, transformaciones y fenómenos socioterritoriales descritos, pueden ser observados en las regiones de montaña chilenas, las cuales a partir de las últimas décadas han sido escenario de nuevas actividades y procesos que han generado una serie de impactos. Especial interés resultan los cambios asociados a la actividad turística -y migración de amenidades- en las regiones de montaña del Norte Chico del país.

Los valles de Elqui y Limarí como destino de turismo y amenidad

En Chile, en los últimos cuatro años, se produjo un aumento acumulado en la llegada de turistas extranjeros cercano al 30%, alcanzando en el 2013 más de 3,5 millones de personas, a los cuales se deben agregar los más de 8,5 millones de nacionales que recorrieron el país. Esta dinámica llevó a que el turismo constituya, hoy en día, la cuarta exportación de bienes y servicios representando más 2.559 millones de dólares¹⁴.

Paralela a esta actividad se han desarrollado migraciones de amenidades hacia espacios de montañas y rurales cercanas a las grandes áreas metropolitanas. Algunos autores han considerado este aumento de las migraciones por amenidad como una continuación lógica del desarrollo socioeconómico y el arribo de patrones culturales extranjeros y como una nueva dimensión de segregación social chilena¹⁵.

Como toda actividad y proceso, el turismo y las migraciones de amenidades, pueden iniciar una serie de transformaciones sociales, económicas, ambientales y culturales en los lugares de destino. Si bien estas consecuencias han sido detectadas y estudiadas con comunas con gran dinamismo como Pucón y Villarrica, y en las cercanías de las ciudades como Santiago y Valparaíso¹⁶, aún se desconocen los efectos que estos procesos están generando en regiones mucho más vulnerables y frágiles desde el punto de vista social y ambiental como es el caso del Norte Chico de Chile. Las comunas de montaña de los valles de Elqui y Limarí (Vicuña, Paihuano, Río Hurtado y Monte Patria) se caracterizan por ser territorios con un relieve abrupto, de suelos gravemente afectados por la erosión, una severa escasez de agua y con una fuerte presencia de actividades primarias como agricultura de exportación y minería (figura 1).

¹² local (González *et al.*, 2008)

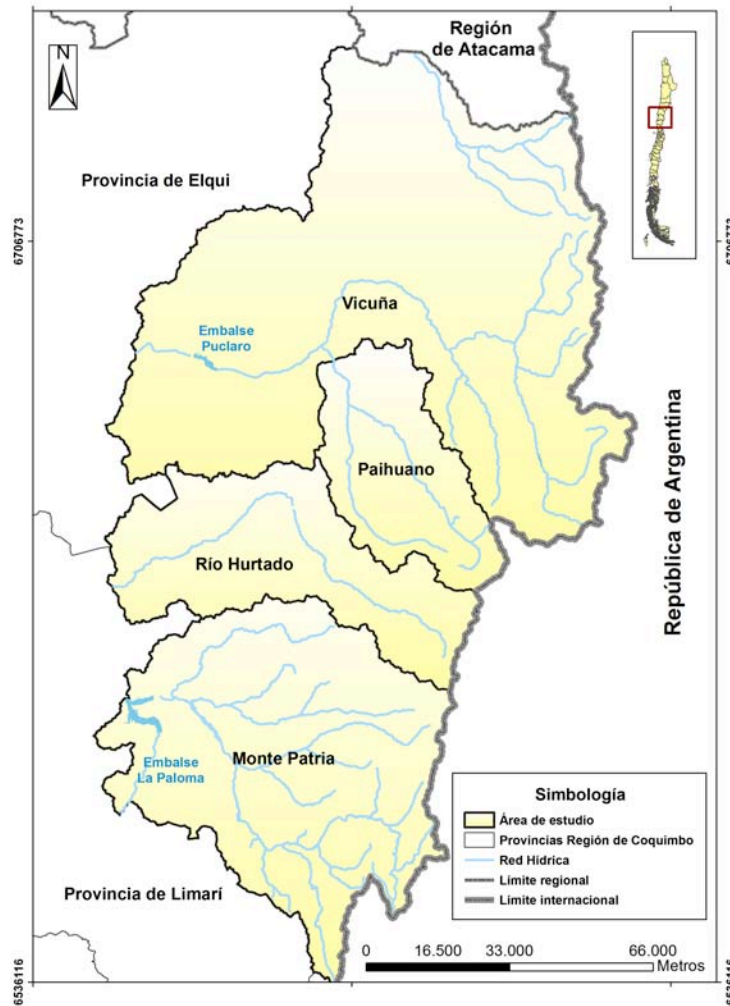
¹³ Moss 1994; 2008

¹⁴ SERNATUR, 2014

¹⁵ Hidalgo *et al.*, 2009; Zunino e Hidalgo, 2010

¹⁶ Hidalgo y Borsdorf, 2011; Zunino e Hidalgo, 2011

Figura 1
Localización de los valles de Elqui y Limarí, región de Coquimbo, Chile



Fuente: Elaboración propia.

Los valles de los ríos Elqui y Limarí se caracterizan por ser ecosistemas de montañas de alta fragilidad a la variabilidad climática y a las presiones antrópicas¹⁷. Geomorfológicamente, el territorio puede ser dividido en dos grandes unidades: montaña media que corresponde a un macizo montañoso de altitud regular que se encuentra muy disectado por la erosión fluvial; y una alta montaña, donde se originan los cursos de agua que forman los ríos Elqui y Limarí. Ambos valles se caracterizan por la ausencia de nubosidad y sequedad del aire. La estación agroclimática de Ovalle sirve para ejemplificar esta área, la cual registra una temperatura media anual de 16,6°C, con una mínima

¹⁷ CONAMA 2006

promedio de 9,4°C y una máxima de 23,8°C. Por sobre los 3.000 m.s.n.m. se incrementan las precipitaciones, con bajas temperaturas y nieves permanentes que constituyen un aporte significativo de agua en el período estival.

En el aspecto económico, los procesos geológicos y tectónicos han permitido la existencia importantes mantos de minerales, que han atraído constantemente el interés de empresas nacionales y multinacionales que han efectuado importantes inversiones. Así también, estos valles transversales poseen un enorme potencial agroecológico que ha incentivado su explotación frutícola, principalmente, por la viticultura orientada al mercado externo (uva de mesa) y para la generación de vinos y licores de alta calidad (pisco).

Debido a las características favorables de estas áreas, el asentamiento de población se ha producido desde épocas prehispánicas. Los principales poblados se localizan en torno a los cursos de agua y sus actividades económicas se centran en la explotación agroindustrial, la ganadería caprina, el comercio y los servicios.

Entre 1992 y 2012 el número de población de estas comunas ha sido dispar, mientras que en Vicuña y Paihuano se ha incrementado, las que forman parte del valle del Limarí han perdido habitantes, en especial, Río Hurtado la cual presenta un constante descenso de su población, especialmente en el último periodo intercensal (cuadro 1)

Cuadro 1
Evolución de la población total por comuna 1992-2012

	1992	2002	2012	Variación 2002-1992 (%)	Variación 2012-2002 (%)
Vicuña	21.409	24.010	26.377	10,8	9,0
Paihuano	3.722	4.168	4.256	10,7	2,1
Río Hurtado	5.090	4.771	4.149	-6,7	-15,0
Monte Patria	28.731	31.219	30.137	8,0	-3,6

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, varios años.

Las características ambientales y culturales de ambos valles los han convertido en un interesante destino para los turistas nacionales e internacionales que visitan la región de Coquimbo, y particularmente la conurbación La Serena-Coquimbo, la cual se convierte en un potencial difusor de turistas a las comunas de montañas cercanas.

A partir de esta conurbación se inicia la Ruta Internacional CH-41 o de “Gabriela Mistral” que la conecta con la ciudad de San Juan, Argentina, a través del Paso de Agua Negra. A 62 km se localiza la comuna de Vicuña, cuya localidad principal homónima, concentra los mayores servicios en el valle del Elqui como alojamiento, alimentación, supermercado, bienes suntuarios, bancos y abastecimiento de combustibles. Entre los puntos más atractivos de esta comuna se encuentran el embalse Puclaro, que permite practicar algunos deportes náuticos como *windsurf*. Sus cielos nocturnos carentes de humedad y limpios permiten el avistamiento de las constelaciones australes a través de los observatorios Tololo y Mamalluca (solo el segundo con acceso a turistas). Las actividades culturales

ligadas al mundo agrícola y ganadero, pueden ser conocidas a través una serie de festividades durante todo el año.

A partir del km 83 se inicia el valle del río Claro (afluente del río Elqui) que corresponde a la comuna de Paihuano. Este territorio favorece el desarrollo del ecoturismo y la observación de los astros. A 9 km al sur de la localidad de Paihuano se encuentra Montegrande, área que fue declarada Zona Típica en 1990. Ésta alberga la Casa Escuela y tumba de la premio Nobel de Literatura Gabriela Mistral, ambos edificios reconocidos como monumentos nacionales. A 5 km de esta localidad, se encuentra el asentamiento que más atrae a turistas nacionales e internacionales en la región, Pisco Elqui, el cual se ha convertido en los últimos años en uno de los destinos más importantes para el descanso, la contemplación y la recreación.

Entre los valles de Vicuña y Río Hurtado se ha trazado la ruta patrimonial Antakari, que en quechua significa “Gran hombre de cobre”, y que corresponde a un antiguo camino utilizado por los aborígenes de las culturas Molle, Diaguitas e Incas. Esta ruta se traza por un paraje rústico, de fuertes pendientes, pero con un gran valor histórico, arqueológico, paleontológico y natural¹⁸.

En el curso medio del río Hurtado se encuentra el Monumento Natural Pichasca, el cual contiene vestigios de la flora y fauna de hace 70 millones de años y las culturas existentes hace 10 mil años. La comuna de Río Hurtado ofrece a sus visitantes la tranquilidad, la pureza de su aire, la limpieza de sus cielos y la dedicación de sus habitantes a las labores agrícolas y ganaderas.

Por su parte, la comuna de Monte Patria se encuentra dividida en cinco valles: río Mostazal, río Rapel, río Ponio, río Grande y río Huatulame. En estos valles es posible encontrar construcciones del siglo XVIII y XIX como las iglesias de Chañaral Alto, Huatulame, Carén, Mialqui y Tulahuén y la hacienda Tulahuén,

Misticismo, estrellas y pisco. Visiones contrapuestas sobre los valles de Elqui y Limarí

Las excepcionales características ambientales y culturales de estas comunas semidesérticas las han convertido en atractivos centros para el descanso y la recreación. De esta manera, cientos de turistas, permanentes o estacionales, nacionales y extranjeros, se dirigen anualmente para disfrutar de sus bondades. Así por ejemplo, en el año 2010, el eje La Serena- Coquimbo-Valle del Elqui-Vicuña representó el 3,8% de las preferencias de los turistas dentro de Chile, ocupando el noveno lugar a nivel nacional, superando a destinos tan destacados como Isla de Chiloé o Punta Arenas-Torres del Paine¹⁹.

Este dinámico proceso es percibido de forma diferenciada por los actores locales (empresarios, autoridades político-administrativas y vecinos), así como por los nuevos

¹⁸ Estrategia Regional de Turismo, 2011

¹⁹ Servicio Nacional de Turismo, 2011

residentes y las autoridades regionales.

Recursos para la explotación turística

Para los organismos estatales, a través del Plan para el Desarrollo Turístico de la Región de Coquimbo 2011-2014, esta área tiene “en la calidad de sus cielos” un recurso fundamental. De esta manera, definen que el desarrollo del “turismo astronómico”, constituye el elemento clave para definir una nueva identidad diferenciadora para la zona, la de “Región Estrella”, y que en el corto plazo deberá convertirse en el núcleo de la oferta exportadora turística de la región. Para ello se han establecido, programas prioritarios como Ruta Nacional de Turismo Astronómico y Fortalecimiento del Turismo Astronómico.

Por otro lado, se considera que la actividad enológica posee un gran potencial turístico. La Región y en particular en los valles de Elqui y Limarí, se concentra una gran producción de vino y pisco chileno. Este último producto, ha sido identificado por el Estado desde hace varias décadas como un elemento clave para su desarrollo. Esto queda de manifiesto en 1936, cuando el diputado Gabriel González Videla, quien fuera posteriormente Presidente de la República, presenta una iniciativa para cambiar el nombre a la localidad de La Unión por el de Pisco Elqui, de esta manera, se busca remarcar su producción histórica e impulsar la obtención de la denominación de origen, ligando para siempre a estos valles con la producción vitivinícola.

Un tercer recurso destacado por las Estrategia Regional de Turismo se encuentra en las características curativas y el patrimonio cultural existente. Lo anterior, se encontraría fundamentado en sus “condiciones geográficas y tranquilidad” de los valles y en la antigüedad de los asentamientos y fuerte religiosidad de sus habitantes. Ante esto, es esencial realizar un mayor aprovechamiento turístico y atraer mayores flujos de turistas con intereses especiales, tanto nacionales como extranjeros. Ejemplo, de esto es la Ruta de Gabriela Mistral, que tiene máxima prioridad y con una importante inversión monetaria.

Los recursos descritos también son reconocidos y altamente valorados como elementos que ejercen atracción para los nuevos habitantes, ya sea que se dediquen a la actividad turística o solo sean residentes. En el caso de los cielos limpios, señalan que constituyen una de las cosas que “maravilla” y que pudieron “descubrir” cuando llegaron a estos parajes, ya que la ciudad, con su iluminación artificial, impide poder “disfrutar” de las estrellas. A su vez, destacan la actividad pisquera como un elemento sobre el cual se sustenta la “vida local”, y que se convierte en un “imán” para los turistas. Sin embargo, el recurso clave que estos nuevos residentes destacan es la “fuerza energética que se puede sentir” y que “mejora la vida de todos quienes llegan a estas tierras”.

Por su parte, los residentes tradicionales también destacan las características de su territorio como “la limpieza del cielo” y “la tranquilidad”. A lo cual agregan la belleza paisajística y el aire limpio. Sin embargo, se muestran más críticos con el aspecto vitivinícola, ligado al pisco, el cual “no es real...lo que ve es uva de exportación, ya no existe la uva pisquera”, y

sobre las propiedades curativas del valle, señalan que esto no es exclusivo de ese lugar, pues “no hay energía ni magia, toda la tierra tiene energía”.

Tipología y número de turistas

Los cuatro territorios locales presentan distinta importancia como destino para los turistas y migrantes de amenidades. Para el año 2010, el primer lugar es ostentado por Paihuano que registró un 4,33% de las llegadas de turistas a la Región, Vicuña un 1,52%, mientras que Río Hurtado y Monte Patria juntos representan menos de un 0,6% de preferencias²⁰.

Para las autoridades estatales si bien el valle del Elqui es un destino conocido, todavía “tiene un gran potencial para seguir creciendo”, y por tanto, es necesario seguir desarrollando programas destinados a incrementar anualmente el número de visitantes, tanto nacionales como extranjeros. Por su parte, el valle del Limarí debe continuar realizando esfuerzos más concretos y constantes para incorporarse de manera efectiva a la oferta turística regional. Para esto es fundamental, incorporar a nuevos sectores y desarrollar “productos turísticos, en su mayoría de intereses especiales, lo que no sólo posibilitará una descentralización de la oferta, sino que además una diversificación de la misma, permitiendo mejorar e incrementar la capacidad de atracción turística de la Región durante todo el año”²¹.

Para los nuevos residentes el turismo “es incontrolable”, por lo tanto, debe ser orientado adecuadamente. Si bien hay que diversificar la oferta turística, ésta debería concentrarse en el “turismo familiar” o de “de cabañas”, el único turismo que permitiría asegurar, mantener y proteger las cualidades que hacen especial a los valles, como la tranquilidad. En cuanto al organismo que debería estar a cargo de esta actividad, los nuevos residentes señalan que corresponde a la autoridad local, la cual muchas veces “no apoya a los emprendimientos” ni “toma en serio” esta labor, y solo le interesa que “lleguen más y más turistas”, sin tener “una idea de lo que quiere”.

Por su parte, los vecinos originarios comprenden que es necesario atraer turistas durante todo el año, y no solo en la época estival, y para ello señalan que existe una serie de recursos turísticos que no han sido explotados y que podrían convertirse en productos atractivos, entre los cuales destacan restos de las culturas diaguitas y Molle, el senderismo de montañas, el turismo mineralógico y de arrieros. Si bien comprenden que esto implica incrementar el número de visitantes, coinciden con los nuevos residentes, en que el tipo de turista que desean es el familiar, y no “el de camping”, el cual no realiza “ningún aporte a la comuna”, y solo “ensucian”, “andan pidiendo”, “pelean”, “están borrachos”, “vuelven peligroso el lugar” y “generan basura”. Existe una frase muy particular que utilizan los habitantes de las comunas de Monte Patria y Río Hurtado para expresar su idea del tipo de turismo que desean para sus localidades, “no queremos ser otro Pisco [Elqui]”, el cual asocian con jóvenes, fiestas, desorden y caos.

²⁰ Instituto Nacional de Estadísticas, 2011

²¹ Servicio Nacional de Turismo, 2011

Nos están cambiando la historia!!!

Los territorios de montaña en Chile están siendo escenario de una creciente actividad turística y se han convertido en un lugar preferente para el asentamiento de personas que desean alejarse de las problemáticas urbanas y desarrollar un nuevo estilo de vida.

Si bien, ambos procesos pueden generar oportunidades de crecimiento económico, rápidamente pueden convertirse en dispositivos de re-apropiación, re-significación y re-ordenación de los territorios donde se desarrollan. Tal como se pudo observar, el Estado posee una mirada sobre estos espacios preconcebida, otorgándole vocaciones y funcionalidades que no han sido socializadas con la comunidad local ni provienen de su propia concepción o autopercepción. A modo de ejemplo, ninguna de las comunas estudiadas posee un Plan de Desarrollo de Turismo (PLADETUR) vigente, por lo tanto, no existen estrategias, planes ni programas generados a partir del trabajo comunitario.

De esta manera, el Estado convierte a estos espacios en productos de consumo, que deben competir por las inversiones públicas y privadas, y cuyo *marketing* responde a lógicas centralistas. A su vez, los migrantes de amenidades o de estilo de vida establecen relaciones desiguales con los habitantes originarios, basadas en su mayor nivel educacional y poder adquisitivo, que genera la imposición de un modelo de desarrollo y de patrones culturales.

A razón de esto, la visión territorial estatal y de los migrantes, estimula situaciones de oposición de la comunidad originaria contra ambos procesos, los cuales son percibidos como fenómenos que “ponen en peligro nuestra identidad”. Las tipologías de turismo estimuladas, ha llevado que solo se focalice su desarrollo en algunos sectores de cada comuna, mientras que otros han quedado relegados o fuera de los circuitos turísticos. Ante esto, las autoridades locales y regionales intentan redistribuir la actividad económica, creando “polos turísticos” en la modalidad de “pueblos de artesanos”. Sin embargo, los habitantes de estas comunas nunca se desempeñaron como artesanos, y por tanto, esta actividad es “un invento de la gente de afuera” que se utiliza para “vender”. Así, por ejemplo, el Pueblo de Artesanos de Horcón, en la comuna de Paihuano, fue creado para “llevar a los turistas a los lugares más alejados de la comuna”, pero “aquí no habían artesanos”, y que “la única artesanía que se hacía era la cestería de juncos del río y del cuero, pero para las propias necesidades, no para vender”. De esta manera, en la actualidad de los 30 locales existentes en el Pueblo de Artesanos de Horcón 28 corresponden a arrendatarios provenientes de otras localidades y regiones, encontrándose personas de La Serena, Santiago, Valparaíso e incluso de Concepción (distante a más de 1.000 kilómetros).

En el mismo sentido, se encuentran las actividades culturales y recreativas que se impulsan desde el gobierno local y regional, como festivales de jazz, de rock y de música clásica, que no corresponde a la “a lo que la gente escucha”, sino que busca satisfacer los “gustos de los afuerinos”.

Por otro lado, los migrantes pueden ser percibidos como personas que “se creen dueños” y que no se adaptan al estilo de vida preexistente. Mientras se considera que muchos de ellos

son un elemento positivo y tienen una buena convivencia, algunos de estos nuevos vecinos “se aprovechan de la ignorancia de la gente” (son recurrentes las acusaciones de adquisición de terrenos de manera irregular). Así también, estos migrantes rápidamente adquieren poder e intentan influir en el devenir local, organizando a sectores de la comunidad para que se opongan a proyectos de infraestructura, lo cual incluso posterga “sueños de años de la comunidad”, tales como la pavimentación de caminos o de iluminación pública, ya que debido bajo su perspectiva “deterioran las condiciones de vida que queremos preservar”. A su vez, el poder que adquieren estos nuevos vecinos se vería reflejado en la “preferencia que tiene el alcalde por ellos” y que se refleja en que “se ganan todos los proyectos del gobierno” destinados al fomento productivo.

En definitiva, en los territorios montañosos de la región de Coquimbo, es posible observar que la población originaria observa una pérdida, real o percibida, del control territorial y de poder. Por un lado, los organismos estatales elaboran planes y programas de turismo sin una adecuada participación de la población autóctona, respondiendo más bien a concepciones y visiones territoriales preconcebidas, alejadas de la realidad sociocultural e histórica de esos lugares. Paralelo a ello, se percibe que los migrantes de amenidades y de estilo de vida van adquiriendo gran influencia política, económica y cultural, modificando y adaptando las políticas públicas hacia sus propios intereses. Todo esto favorece el desarrollo de tensiones y conflictos derivados de los procesos de re-ordenación, re-apropiación y re-significación del territorio local, tanto intra como intercomunal.

Bibliografía

ANDERSON, Kathryn & QIYOBKOV, Azam. Migration, Household Resource Allocation and Climate Change. En: Kohler, T. & Messerli, B. (Eds.). *Mountains and Climate Change. From understanding to action*. Bern: Geographica Bernensia, 2009, p. 60-65.

BEEDIE, Paul & HUDSON, Simon. Emergence of mountain-based adventure tourism. *Annals of Tourism Research*, 2003, Vol. 30, N° 3, p. 625-643

BEISMANN, M.; LÖFFLER, R.; WALDER, J. & STEINICKE, E. Amenity migrations und ethnolinguistische mindesheiten in den italienisches Alpen. Ein Zwischenbericht. *Innsbrucker Geographische Gesellschaft. Innsbrucker Jahresbericht 2008-2010*, 2011, p. 23- 36.

BLAKE, Adam; SABA ARBACHE, Jorge & SINCLAIR, M. Thea. Tourism and poverty relief. *Annals of Tourism Research*, 2008, Vol. 35, N° 1, p. Pages 107-126.

BORSODORF, Axel. The Spatial Tension between the Alps and the Peri-Alpine metropolises. A contradictory Process of the simultaneity of non Simultaneder Developments. En: *Bayerischen Akademie der Wissenschaften. Forum Alpinen*. München: Bayerischen Akademie der Wissenschaften, 2010, p. 12-13.

GONZÁLEZ, Rodrigo; OTERO, Adriana.; LONAC, Alicia.; MARIONI, Susana; NAKAYAMA, L. Contradictions of tourism and amenity migration mobility in local development: four cases of study in Argentina, Latin America. In: Moss, Glorioso y Krause (Ed.). *Understanding and Managing Amenity-led Migration in Mountain Regions*. Banff, 2008, p. 46-53.

GONZÁLEZ, Rodrigo.; OTERO, Adriana.; NAKAYAMA, Lía y MARIONI, Susana. Las movilidades del turismo y las migraciones de amenidad: Problemáticas y contradicciones en el desarrollo de centros turísticos de montaña. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2009, N° 44, p. 75-92.

HAOBIN YE, Ben.; ZHANG QIU, Hanqin. & YUEN, Peter. Motivations and experiences of Mainland Chinese medical tourists in Hong Kong. *Tourism Management*, 2011, Vol. 32, N° 5, p. 1125-1127.

HIDALGO, Rodrigo; BORSDORF, Axel y PLAZA, Felipe. Parcelas de agrado alrededor de Santiago y Valparaíso: ¿Migración por amenidad a la chilena?. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2009, N° 44, p. 93-112.

HIDALGO, Rodrigo y ZUNINO, Hugo. En busca de la utopía verde: migrantes de amenidad en la comuna de Pucón, IX Región de la Araucanía, Chile. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 2010, vol. XIV, n° 331 (75). <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-75.htm>>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. Censos de Viviendas y Población. Varios años. Disponibles en Internet: <http://www.ine.cl>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. Anales de Turismo. Santiago de Chile: INE, 2010.

JANOSCHKA, Michael. The contested spaces of lifestyle mobilities - Regime analysis as a tool to study political claims in Latin American retirement destinations. *Die Erde*, 2009, Vol. 140, N° 3, p. 251-274.

KHADAROO, Jameel & SEETANAH, Boopen. The role of transport infrastructure in international tourism development: A gravity model approach. *Tourism Management*, 2008, Vol. 29, N° 5, p. 831-840.

KUENTZEL, Walter & Mukundan Ramaswamy, Varna. Tourism and Amenity Migration: A Longitudinal Analysis. *Annals of Tourism Research*, 2005, Vol 32, N° 2, p. 419-438.

MATARRITA-CASCANTE, David & STOCKS, Gabriela. Amenity migration to the global south: Implications for community development. *Geoforum*, 2013, Vol. 49, p. 91-102.

MCINTYRE, Norman. Re-thinking amenity migration: Integrating mobility, lifestyle and social-ecological systems. *Die Erde*, 2009, Vol. 140, N° 3, p. 229-250.

MOSS, Laurence. Beyond tourism: the amenity migrants. En: Mannermaa, M.; Inayatullah, S. & Slaughter, R. (Eds.). *Coherence and chaos in our uncommon futures: Visions, means, action*. Turku, 1994, p. 121-128.

MOOS, Laurence. Amenity-led change in mountain regions: maintaining ecological integrity of the distant brought nearby. En: Borsdorf, A.; Stötter, J. & Veulliet (Eds.). *Managing Alpine Future. Proceedings of the Innsbruck Conference*. Innsbruck: IGF-Forschungsberichte, Band 2, Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2008, p.267-278.

SERVICIO NACIONAL DE TURISMO. Plan para el Desarrollo Turístico de la Región de Coquimbo 2011-2014. La Serena: SERNATUR, 2011.

WALTERT, Fabian & SCHLÄPFER, Felix. Landscape amenities and local development: A review of migration, regional economic and hedonic pricing studies. *Ecological Economics*, 2010, Vol. 70, N° 2, p. 141-152.

YANG, Li. & WALL, Geoffrey. Ethnic tourism: A framework and an application. *Tourism Management*, 2009, Vol. 30, N° 4, p. 559-570.